

En resumen, nos encontramos ante una gran aportación a la fraseología y a la lexicografía hispano-alemanas y es una obra imprescindible no sólo para todos aquellos que se interesan por las cuestiones idiomáticas, sino para quienes se acercan al par de lenguas alemán-español desde cualquiera de las dos vertientes.

M.<sup>a</sup> Luisa SCHILLING

SCHMID, Wilhelm: *LA FELICIDAD. Todo lo que debe saber al respecto y por qué no es lo más importante en la vida*. Trad. de Carmen Plaza y Ana R. Calero. Valencia: Pre-Textos 2010. 65 pp.

Abundan en nuestros días los libros de autoayuda o aquellos concebidos para dar respuestas a las grandes inquietudes del ser humano, sean estas la felicidad, el amor, el éxito, el sentido de la vida, o cualquier otra. Una de ellas, la felicidad, es la que motiva el presente volumen, recalcando además que se ocupará de “todo lo que se debe saber al respecto de la felicidad”. Un tema tan complejo en un volumen sorprendentemente minúsculo, 65 pp. en formato 17x11 cm, ¿qué pensar?

Un apunte filológico debe preceder al comentario del contenido: la obra es un análisis semántico de la palabra alemana *Glück*, que se ha traducido para este volumen como “felicidad”. Y porque la felicidad (*Glück*) no es lo más importante de la vida, sino más bien las preguntas acerca de su sentido (*Sinn*), surge la reflexión acerca de cuáles son estos sentidos, y de dónde se pueden arrojar respuestas en función de sus percepciones, reflexiones, etc. Este razonamiento deriva por necesidad en una propuesta teórica conceptual de felicidad, que para Schmid no debe entenderse ni como felicidad material, ya que cada vez se quiere más y nunca se alcanza todo lo que se ansía, ni como felicidad del bienestar basado en placer. Su definición apunta hacia una comprensión de felicidad entendida como un estado de plenitud espiritual. Con este posicionamiento concluye el autor su texto, a la vez que nos anuncia lleno de optimismo un nuevo y moderno capítulo pleno de felicidad en la historia de la humanidad (que llegará en cuanto encontremos una nueva “utopía” en la que creer con plenitud) (p. 64 y sig.).

Este argumento es el último paso de un consecuente planteamiento del autor a lo largo de su obra. La estructura del libro se vertebra en diez capítulos precedidos de una breve introducción (o declaración de intenciones) que responden a un razonamiento lógico a raíz de la semántica de las dos palabras que albergan la temática tratada, *Glück* y *Sinn*. Así, felicidad se define no solo a partir de sus significados en otros idiomas (griego, latín, francés, etc.), sino también de forma ordenada según las definiciones polisémicas de la palabra alemana *Glück*: suerte, bienestar y plenitud. La ausencia de una definición única vinculante de felicidad (p. 10) es un hecho constatable, tal y como lo reconoce honrosamente el autor. Felicidad (*Glück*) es una realidad desplegable en tres matices según su percepción, que son, primero, “suerte” (*Zufallsglück*) como fortuna (en definitiva, solo gana el que arriesga, el que está abierto a lograr algo favorable); segundo, “bienestar” (*Wohlfüllglück*) según la definición de John Locke de la felicidad como ansia de más felicidad (p.

17), algo por cierto, neurológicamente probado (pp. 19-21); y tercero, la plenitud (*Glück der Fülle*), que se entiende como postura mental que respira del equilibrio de contrarios, luego de una vida simétrica plena de serenidad. De estas acepciones de felicidad no podemos dejar de preguntarnos por los “sentidos” (*Sinn*), ilustrados en las conexiones y coherencias de las actividades humanas: En la vida existen determinadas conexiones que producen felicidad a causa de ciertos sentidos que “se perciben físicamente” (*Sinn, der körperlich wahrzunehmen ist*, p. 41), que “se perciben en el fondo del alma” (*Sinn, der in tiefster Seele zu fühlen ist*, p. 45), sobre los que “se reflexiona en la mente” (*Sinn, der im Geiste zu denken ist*, p. 49), y cuyo sentido más amplio “sirve para pensar y sentir” (*Sinn über sich hinaus, der zu denken und zu fühlen ist*, p. 55). Todos ellos se pueden resumir en una continua búsqueda de sentido, destino y porvenir definida como la “cuestión moderna del sentido” (*Moderne Frage nach Sinn, andersmoderne Arbeit am Sinn*, p. 59).

En la introducción se expone la intención del autor, que apunta en una dirección distinta a la de los libros de autoayuda sobre el tan frecuente tema de la felicidad (p. 10). En este sentido tenemos con la obrita de Schmid un texto en el que se nos ofrece “un pequeño respiro” para responder con fundamento a este tema “casi obsesivo” (p. 10) en el que el bagaje filosófico del autor es la base teórica de una reflexión fundada. Esta, por coherencia, evita caer en “consejos” para aportar en un lenguaje sencillo reflexiones de gran profundidad. Su valía viene atestiguada en parte por su trabajo de habilitación sobre este tema (1997), del cual se publicó una parte derivada de él en el año 2002, también en Pre-textos, con el título *En busca de un nuevo arte de vivir (Auf der suche nach einer neuen Lebenskunst*, 2000). Todo este tipo de reflexiones son siempre bien recibidas y marcan una diferencia con los libros de autoayuda al uso que, más que reflexionar, derivan en dogmatismo teórico de qué se debe hacer y qué no.

Sin embargo, su distanciamiento del ámbito de la autoayuda por su cohesión teórica no le acerca del todo al entorno de la filosofía. Esto, que puede ser una ventaja o un inconveniente en función del lector previsto, evidencia un problema comprensible: el lector típico de autoayuda se verá algo desbordado con la obrita, mientras que el lector acostumbrado a textos filosóficos quedará sediento de más. Así mismo, Las frecuentes referencias intertextuales a la antigüedad, el clasicismo, empirismo o modernidad serán insuficientes para un lector conocedor de estos motivos, mientras que sí podrán quizá desbordar al lector lego. A esta crítica, que es por su parte frecuente a estas obras “híbridas” entre la divulgación y la especialidad, hay que sumarle un déficit constitutivo que repercute directamente en su contenido. Las palabras iniciales del autor apuntan precisamente a lo que no quiere hacer, que sería escribir la historia de la felicidad recopilando las definiciones a lo largo de la historia (p. 10). Sin embargo, la lectura detalla del libro deja una cierta sensación de haber actuado en esta dirección. La presencia de diferentes nombres de pensadores con sus “propuestas” se acompaña de rigurosas definiciones semánticas de las palabras en alemán. Así, contrastando los significados propuestos con el diccionario *Duden*, nos sorprenderá encontrarnos para cada una de las cuatro acepciones ahí recogidas las cuatro “perspectivas” que Schmid esgrime en su razonamiento.

Su definición de suerte, *Glück*, coincide fidedignamente con las acepciones del diccionario. La felicidad como suerte, *Das Zufallsglück*, es la segunda acepción del diccionario: “das personifiziert gedachte Glück; Fortuna” (Duden); el bienestar, *Das Wohlfühlglück*, responde a la tercera acepción “(a) angenehme und freudige Gemütsverfassung, in der man sich befindet, wenn man in den Besitz oder Genuss von etwas kommt, was man sich gewünscht hat; Zustand der inneren Befriedigung und Hochstimmung; (b) einzelne glückliche Situation; glückliches Ereignis, Erlebnis”; y la plenitud, *Das Glück der Fülle*, es en definitiva la primera y más frecuente referida acepción de *Glück*: “etwas, was Ergebnis des Zusammenstreffens besonders günstiger Umstände ist; besonders günstiger Zufall, günstige Fügung des Schicksals”. Estas concordancias se repiten con la noción de felicidad entendida como “sentido” (*Sinn*), en donde seguimos viendo los paralelismos de sus acepciones. El primero de los sentidos, el que se percibe físicamente (*der körperlich wahrzunehmen ist*) es la primera acepción de *Sinn* en el diccionario: “Fähigkeit der Wahrnehmung und Empfindung (die in den Sinnesorganen ihren Sitz hat)”. Y así, sucesivamente, con los sentidos que se perciben en el fondo del alma (*Sinn, der in tiefster Seele zu fühlen ist*), coincide la segunda acepción: “Gefühl, Verständnis für etwas; innere Beziehung zu etwas”. Los “sentidos sobre los que se reflexiona en la mente” (*Sinn, der im Geiste zu denken ist*) son la cuarta acepción de Duden: “gedanklicher Gehalt, Bedeutung; Sinngehalt”. Y el “sentido más amplio que sirve para pensar y sentir” (*Sinn über sich hinaus, der zu denken und zu fühlen ist*) responde literalmente a la tercera acepción: “(a) jemandes Gedanken, Denken; (b) (gehoben) Sinnesart, Denkungsart”. La continua búsqueda de sentido, destino y porvenir de la “otra forma moderna de búsqueda del sentido” (*Moderne Frage nach Sinn, andersmoderne Arbeit am Sinn*) formula una pregunta de finalidad que, en definitiva, coincide con la noción de sentido que recoge el diccionario como quinta acepción: “Ziel und Zweck, Wert, der einer Sache innewohnt”.

Esta sorprendente cercanía de significados coincidentes en la obra de Schmid y en los diccionarios no resulta fácilmente censurable, ya que ciertamente es de justicia intentar desgranar significados filosóficamente. Sin embargo, sí le resta importancia al conjunto del libro, ya que neutraliza toda aportación novedosa más allá de la evidencia lexicológica. Quizá salvemos algunas reflexiones “de libro” o leves posicionamientos a favor de una filosofía de vida. Sin embargo, apenas encontrará el lector experto nada en sí estrictamente novedoso, poco más que hechos sugerentes y frases rimbombantes. Desde el clasicismo hasta la filosofía contemporánea, Schmid rescata sucintamente términos e ideas (muchas veces semánticas) de las distintas acepciones de felicidad y desgrana sus significados. Por ello, tras la lectura del libro surge necesariamente una pregunta ineludible en este tipo de obras filosóficas traducidas en las que los términos están tan impregnados de connotaciones semánticas, ¿qué sucede con la versión en español? La propuesta de las traductoras, Carmen Plaza y Ana R. Calero, es coherente y justa. Mas no por ello satisface un hecho concreto: la reinterpretación del concepto que se deriva de la palabra *Glück* traducida como felicidad. No se debe subestimar la polisemia de las palabras alemanas *Glück* o *Sinn* que arroja aquí por necesidad la pregunta de si es

estrictamente necesario por coherencia con el volumen mantener esta terminología, o si quizás habría que intentar ir más allá aún. ¿Siempre que aparece *Glück* o *Sinn* se refiere verdaderamente a lo que en español entenderíamos en ese contexto por “felicidad” o “sentido”? Este tipo de inexactitudes desconcertarán al lector experto, pero posiblemente pasarán desapercibidas al lector usuario. Y ciertamente no sólo se deben a la traducción, sino también a la casi ligereza con la que Schmid las maneja. Mas no por ello será este un libro que caiga ni para el experto ni para el lego en saco roto. El tono embaucador de sugerentes palabras y expresiones redondas de tono filosófico proporcionarán a todo aquel que se acerque al libro las tres (¿cuatro?) perspectivas de felicidad aquí planteadas y le invitará a reflexionar sobre ellas. Y éste se considerará afortunado por haberse topado con una obrita fácil de leer y sugerente, sentirá placer pensando o rememorando los contenidos (le sean o no desconocidos), se planteará su visión de la plenitud y, por qué no, sentirá nostalgia y ganas de volver a ser feliz con la literatura. No lo olvidemos, la intención del autor era no más que recordar algunas reflexiones sobre la felicidad. No busquen más, aquí las tienen.

Alfonso LOMBANA SÁNCHEZ

SEDLMAYER, Sabrina / GINZBURG, Jaime (eds.): *Walter Benjamin. Rastro, aura e história*. Belo Horizonte: Editora UFMG 2012. 324 pp.

El volumen que reseñamos brinda un testimonio elocuente de las productivas actividades generadas en el marco del “Núcleo Walter Benjamin” (NWB), de la Faculdade de Letras de la Universidade Federal de Minas Gerais. Los artículos incluidos en la compilación se ocupan, desde perspectivas muy diversas, de los tres términos mencionados en el título; sin embargo, es la categoría de *Spur* la que se encuentra en el centro de las indagaciones. Complejo y polisémico, el término *Spur* posee –en Benjamin y más allá de él– acepciones y connotaciones múltiples: traducido, alternativamente, como “huella”, “rastro”, “resto” o “vestigio”, recorre la obra de Benjamin y la de otros importantes pensadores de su época; baste con mencionar a Ernst Bloch, cuya colección de fragmentos ensayísticos y narrativos publicada, justamente, con el título de *Spuren* (1930), posee múltiples afinidades con obras como *Einbahnstraße* (1928) o *Berliner Kindheit um 1900* (1932–1934/1938). En la ambigüedad básica del término reside buena parte de su riqueza, ya que, como señalan los editores, la palabra alemana *Spur* apunta, ambiguamente, “para uma presença e uma ausência. Aquilo que resta de um passado, de uma trajetória, pode constituir uma base para tentar compreender o que ocorreu a um indivíduo ou a uma sociedade” (p. 8). La contribución de Rolf-Peter Janz destaca esta pluralidad de sentidos del término *Spur*, al que coloca en relación con la categoría de aura, cuya relevancia para el pensamiento benjaminiano no necesitamos justificar. Sobre la base de un análisis detallado de los sentidos que posee en Benjamin la experiencia aurática, Janz explica la relación existente entre las nociones de *aura* y *rastro*. El aura ejerce un poder sobre el espectador, que se siente cautivado